

Comentario el 24 de noviembre de 2008 de la libertad

Durante las semanas pasadas se ha hablado mucho sobre la crisis financiera y económica nacional e internacional. Muchos se están enfrentando con reducción de horas o aún despidos de trabajo. Las crisis pueden venir en diversas maneras. Puede ser crisis financiera, crisis de salud, crisis familiar o matrimonial y crisis espirituales. La vida esta llena de variables y desafíos. Una cosa que usted puede contar sobre esto, es que usted en algún punto de su vida ha experimentado alguna crisis, o usted probablemente este ahora enfrentando alguna crisis y si ninguno de estos escenarios se aplica a su vida, agarrese , porque muy probablemente se esta dirigiendo hacia alguna crisis. Nosotros enfrentaremos varias crisis en nuestra vida. El punto no es cómo permanecer fuera de la crisis, sino cómo reaccionamos a ella una vez que las encontramos.

Hay por lo menos cinco cosas que son verdades universales para el creyente pues se relacionan con cómo debemos reaccionar en tiempos de crisis. 1) Cada crisis es una oportunidad de moverse más cerca a Dios. Una crisis puede empujarnos al crecimiento espiritual, o traernos al borde del derrumbamiento espiritual. En cada crisis, existe la oportunidad para el crecimiento y el potencial para fracasar. Nuestra respuesta a la crisis determinar si se convertirá en un muro o en una piedra para tropezar en nuestras vidas. La Biblia nos promete que vamos a tener problemas. En Job 14:1 dice que el “hombre que nace de mujer es corto de días y lleno de problemas”. Jesús dice en Juan 16:33 “en el mundo tendrás aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo. Nuestras vidas nunca son totalmente exitosas y ninguna permanece en la cima de la montaña y ninguna en los valles. Cada uno de nosotros enfrentamos tiempos cuando estamos arriba como cuando también estamos abajo, pero Dios solamente quiere utilizar las crisis para acercarnos más a él.

2) Las crisis pueden consolidarle espiritualmente y traer gloria a Dios. “sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque el dijo: no te desamparare, ni te dejare” (Hebreos 13: 5). “he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación” (Filipenses 4:11). “deja todo tu cuidado sobre El, porque El tiene cuidado de ti” (1 Pedro 5:7). La vida cristiana es enfrentar los problemas, no correr de ellos. La realidad de la vida es que usted encontrará a través de ella muy probablemente más días llenos de desafíos y de crisis, que parecerán días de navegación sin encontrar tierra a la vista. En nuestros momentos más grandes de apuro, no necesitamos temer o aterrarnos porque el

Espíritu Santo de Dios nos permitirá aguantar la crisis si echamos nuestro cuidado sobre Dios y confiamos que estas crisis servirán para nuestro bien y para su gloria.

3) Su crisis le ayudará a descubrir la profundidad de su espiritualidad. Siempre que las presiones de la vida nos exprimen, lo que sale de nuestras vidas evidencia lo que esta adentro. Lo que espiritualmente esta bien en nuestra alma eso recibiremos en un vaso. En nuestro momento de crisis, nos levantamos a la ocasión y confiamos en Dios, o nos derrumbamos bajo presión. La crisis tiene una manera de ayudarnos, nos hace entender quién y que somos realmente y también nos anima a salir adelante aun con nuestras insuficiencias, Dios pueden cubrir y suplir nuestras necesidades.

4) Su crisis le forzará a confiar en Dios. Mucha gente da la espalda a Dios en el mismo momento que lo necesitan más. En cada momento de apuro viene un punto de decisión que determina nuestro destino futuro. La crisis revelará nuestro carácter espiritual. Podemos permitir que nuestros problemas nos hagan mejor o que nos amarguen, la decisión esta en nosotros. Job encontró enormes crisis en su vida, pero él nunca y ni una vez se apartó de Dios. Aunque Job fue bombardeado problema tras problema, después crisis tras crisis el continuo siendo fiel. El lema de Job era éste, “aunque él me mate, con todo confiare en él” (Job 13:15).

Cuando las dificultades más grandes de la vida nos enfrentan, nos recordarán que siempre hay una fuente de fuerza más allá de nosotros mismos. Cuando las dificultades vengan, pon tu atención hacia el cielo y no hacia ti mismo.

5) Su crisis puede convertirse en un testimonio de la Gracia de Dios. Siempre que hagamos frente a las dificultades de la vida, otros nos están mirando. Marido, esposa, niños, amigos o parientes. ¡Alguien está mirando su vida ahora! No pueden notar siempre sus reacciones cuando van las cosas suavemente, pero cuando usted sigue siendo fiel a Cristo, incluso cuando ha salido mal todo, su reacion espiritual será un testimonio de la Gracia de Dios en su vida. Nuestras vidas no se viven en el aislamiento. Somos como un libro abierto que es leído para que nos conozcan mejor. ¡Dios está hablando a través de nosotros de la misma manera que respondemos a su Gracia que nos permite aguantar la crisis y levantarnos sobre ella! Podemos aprender acerca de los tiempos de crisis como lo hizo el apóstol Pablo. Pablo escribe, “quién nos separara del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o

desnudez, o peligro, o espada? Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores a través de aquel que nos amó” (Romanos 8:35,37).

Iglesia baptista de la libertad del masón de Randy del pastor

www.libertybaptistofmarshalltown.com